

PRESENTACIÓN

Estudiamos en este volumen los libros proféticos del Antiguo Testamento. Siguiendo el esquema habitual de los manuales de esta materia hemos dividido el temario en dos grandes apartados: **Cuestiones generales** y **Literatura profética**.

La 1ª parte gira en torno al fenómeno profético estudiado desde tres perspectivas diferentes: histórica, literaria y teológica.

- Desde el punto de vista **histórico** se abordarán temas como los antecedentes del profetismo fuera de Israel; la aparición, evolución y desaparición momentánea de los profetas en la historia del pueblo israelita; los rasgos específicos del profeta israelita; y la reaparición del profeta en los albores del Nuevo Testamento, donde también se analizará la figura de Jesús como profeta.
- En cuanto al aspecto **literario** se describirán los diferentes modos de la expresión profética (los géneros literarios); se presentará también a los profetas no escritores, es decir, aquellos personajes que aparecen mencionados como profetas fuera del *corpus* profético; y se explicará el proceso de escritura de los libros proféticos.
- Entre las cuestiones **teológicas** se hará referencia a la revelación profética, al carisma de profecía y a la doctrina teológica de los profetas.

La 2ª parte se centra en los *libros proféticos*, estudiados según el orden en que aparecen en la Biblia.

- Frente a la presentación de los profetas en orden cronológico –la opción que solían seguir los manuales hasta hace unos años con la idea de subrayar el carácter histórico y progresivo de la revelación–, la tendencia actual más extendida es la de seguir el **orden canónico**, pero sin dejar en segundo plano la inserción de cada profeta –y de cada libro– en el ambiente histórico-social concreto del pueblo. Así se percibe mejor la razón teológica del canon y, hasta cierto punto, la importancia que cada libro ha tenido en la tradición judía y cristiana.
- Se dedicará un tema a analizar **cada uno de los profetas mayores**. Primero Isaías (libro que suele dividirse en tres partes), después Jeremías (con Lamentaciones y Baruc), a continuación Ezequiel y finalmente Daniel (con las secciones griegas, también llamadas deuterocanónicas). Este es el orden en que aparecen en las Biblias católicas, algo diferente al de la Biblia hebrea, donde no se incluye a Daniel ni a Lamentaciones en el grupo de los *Profetas*, sino en el de los *Escritos* y donde no figura en ninguna parte de su colección sagrada el libro de Baruc ni tampoco las secciones griegas de Daniel.
- Tras los profetas mayores se pasará al **estudio del libro de los Doce**, llamado así porque recoge en un solo rollo los escritos de los denominados profetas menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías. Se dedicará un tema a presentar el libro de los *Doce* como una colección unitaria para, después, analizar en las tres últimas lecciones los profetas menores individualmente (se incluyen cuatro por cada tema).
- El estudio de cada libro profético se llevará a cabo atendiendo –en mayor o menor medida– a su **estructura**, al **marco histórico** del libro y de lo que se pueda saber de la persona del profeta, a su **composición** y, finalmente, a sus principales **enseñanzas**.
- Asimismo, se pretende mostrar la lectura que hacen de los profetas **otros libros del Antiguo Testamento**, los del **Nuevo** y la **tradición cristiana posterior** (los Santos Padres, la liturgia, los documentos del Magisterio, etc).

Estas páginas quieren servir de ayuda a la **lectura atenta y meditada** de los libros proféticos. De ahí que la lectura de la Sagrada Escritura sea esencial. Aunque, como es lógico, puede usarse cualquier Biblia que cuente con la debida aprobación eclesiástica, aquí se recomienda la edición traducida y comentada por profesores de la Universidad de Navarra, cuyas notas e introduccio-

nes han servido para elaborar estas páginas (unas veces se han empleado de modo literal, otras según expresiones de la última revisión realizada, en la que he trabajado ya como miembro del consejo de edición). Además de otro material variado, se han utilizado también algunos apuntes y textos del profesor emérito de la Facultad de Teología de la Universidad mencionada, Santiago Ausín, a quien agradezco su disponibilidad para facilitarme todo el material.

Al final del libro se ofrecen unos **anexos** de consulta rápida sobre lugares geográficos, datos cronológicos y tablas de contenido relativos a los libros proféticos. También se proporciona una sencilla **bibliografía** en castellano para quien desee profundizar en algún aspecto determinado.

Finalmente, para favorecer el estudio de la materia se han incluido en cada tema unos **recuadros** con información complementaria que convendrá conocer. Asimismo, se recomienda vivamente realizar los **ejercicios** que el lector encontrará al final de cada lección.